

Idealismo y materialismo en las rimas de Bécquer

Autoría: Emilio José Álvarez Castaño

Afiliación: Doctor en Filología Inglesa; profesor en Zhejiang Yuexiu University of Foreign Languages

TIPO	PÁGINAS	IDENTIFICADOR
Estudio literario	9-19	TDL-79-2022-009-019

RESUMEN DOCUMENTAL

Análisis de las Rimas de Gustavo Adolfo Bécquer que cuestiona una lectura exclusivamente idealista y trascendente de su poesía. El autor relaciona aspectos biográficos, religiosos, amorosos y profesionales con poemas en los que conviven espiritualidad, sensualidad, interés material, dinero y necesidades físicas. El trabajo propone una imagen más compleja de Bécquer, en la que romanticismo y materialismo no son dimensiones necesariamente incompatibles.

PALABRAS CLAVE

Bécquer · Rimas · idealismo · materialismo · Romanticismo · poesía española · crítica literaria

CITA BIBLIOGRÁFICA

Emilio José Álvarez Castaño. «Idealismo y materialismo en las rimas de Bécquer». Torre de los Lujanes, n.º 79, 2022, pp. 9-19. ISSN 1136-4343.

Idealismo y materialismo en las rimas de Bécquer

Por
**Emilio José
Álvarez Castaño**
Doctor en Filología
Inglesa
Profesor en la
Zhejiang Yuexiu
University of
Foreign Languages

Es muy probable que una de las primeras lecturas de poesía en español que hayan hecho muchos hablantes nativos de esta lengua sea las *Rimas* de Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870). Puede que, en ese momento, se tratase también de una lectura con ojos adolescentes aún, algo que contrasta con los nuevos detalles que aparecen cuando se vuelve sobre el mismo texto años más tarde por medio de una nueva lectura y gracias, además, a la visión diferente que aportan estudios recientes. El presente artículo pretende, a partir de aquí, no tanto ceñirse de manera exclusiva a comentar y analizar las referencias e imágenes ideales y trascendentes de las *Rimas* sino hacer ver, además, la presencia que tienen en dicha obra elementos mucho más prosaicos y materialistas y mostrar cómo y hasta qué punto ambas caras conviven en el poemario.

Para ello, se comentarán, en primer lugar, de qué manera ambos aspectos se pueden seguir en algunas facetas de la vida de Bécquer y, a continuación, se mostrarán ejemplos en algunos de sus poemas en los que se puede apreciar dicho contraste.

Por tanto, si se consultan algunos datos biográficos se puede comprobar que esta presencia de elementos idealistas y materiales muestran las fluctuaciones que experimentó Bécquer a lo largo de su vida en distintas vertientes: profesional, religiosa, amorosa y literaria.

En 1854, tras empezar en la pintura y aficionarse después a la música, Bécquer tuvo sus primeras tentativas en el mundo literario y dejó atrás su Sevilla natal para marchar a Madrid y buscar allí el éxito literario. En la capital es donde traba nuevas amistades, algunas de las cuales le permitirán conseguir trabajos como el de censor de novelas, cargo que debe a su amigo y mecenas Luis González Bravo, quien fue ministro de la Gobernación en varias ocasiones con el presidente Narváez. Pero Bécquer, en ejercicio de dicho cargo como protector de la religión y la moral católicas, fue acusado ya en 1868 de no ejercer su labor con acierto (Palenque 175). Además, es también en Madrid donde desarrolla su labor periodística y lo hace, de nuevo, dentro del conservadurismo. Así, fue crítico en el diario *La Época* y redactor en *El Contemporáneo*, diario que defendía los ideales católicos.

En este último sentido cabe destacar su inconcluso proyecto de *Historia de los templos de España*, de la que solo escribió el primer volumen, y que, inspirada en Chateaubriand, quería poner en valor la tradición católica uniendo el pensamiento religioso, la arquitectura y la historia. En efecto, algunos de sus textos, como se desprende de sus *Leyendas*, siendo “El Miserere” un ejemplo de ello, siguen la ortodoxia católica, aunque también es cierto que el autor tuvo momentos de duda, como ocurre con la referencia anticlerical

del sochantre, que se mencionará de nuevo más tarde, o en la rima XVII en la que la existencia de Dios queda vinculada solo a una mirada de su amada.

Ya es sabido que, en sus *Rimas*, Bécquer incluyó poemas de amor y desamor que se han querido vincular con dos de sus amores. Uno de ellos se corresponde con los sentimientos que tuvo por Julia Espín, a la que conoció en la casa del padre de esta, el músico Joaquín Espín, quien organizaba tertulias a las que acudían músicos, libretistas y periodistas, dentro de las relaciones que Bécquer cultivó en la vida cultural madrileña. Finalmente, el posible noviazgo con la joven, que después fue soprano, no tuvo lugar. Otra relación fue la que tuvo con Casta Esteban y Navarro, con quien contrajo matrimonio y tuvo tres hijos, pero, en realidad son más de dos las amadas que aparecen en el poemario, por lo que pudo escribir sobre los distintos sentimientos que albergó hacia varias mujeres, no todas reales (Shone 480), de la misma forma que algunas de las mujeres reales que conoció no siempre estaban vinculadas con una imagen ideal, como sostienen los críticos que afirman que una de las enfermedades que mermó la salud del escritor fue la sífilis (Benítez y Romero 122). El tipo de poesía que escoge Bécquer bebe de sus lecturas de Heine, al que descubrió gracias a Augusto Ferrán Forniés, un traductor que conoció en los salones madrileños, por lo que en Bécquer se tiene a un postromántico que escribe como un romántico en un momento en el que triunfa la literatura realista en España.

Finalmente, a raíz de su muerte, sus amistades, encabezadas por el pintor Casado del Alisal, promovieron una suscripción pública con el propósito de publicar las obras de Bécquer y así dar a conocer la obra del amigo fallecido y también ayudar económicamente a su viuda e hijos. En esa labor, recopilan y ordenan los poemas de Bécquer de una manera diferente a sus fechas de composición para

mostrar en ellos el hilo argumental de una posible historia amorosa vinculada biográficamente con el poeta, un hecho que contribuyó a que Bécquer alcanzara la fama póstuma (Palenque 167). Es desde ese momento cuando se empieza a crear la imagen de un poeta pobre, bohemio, enfermo, maldito y olvidado (Estruch 324ss). Se trata de una imagen idealizada (Benítez 22), a lo que se añade el hecho de que en un primer momento se aseguró que murió de tuberculosis, causa del fallecimiento entre muchos poetas románticos, aunque también se apuntó con posterioridad que se debió a una pulmonía (Bello 104).

En relación a todo lo recién expuesto hay que indicar que, en la historia del pensamiento, no hay una única idea sobre una tradición materialista ni de una idealista, ya que estas no siempre se situaron en polaridades incompatibles, por lo que en Bécquer resulta lógico encontrar una tradición idealista vinculada al romanticismo alemán unida a una visión más materialista (Moreno 95).

De manera habitual, y siguiendo el orden en que siempre se han presentado, las *Rimas* de Bécquer se han dividido en cuatro grupos temáticos. En primer lugar, se encuentran aquellos poemas que reflexionan sobre el numen poético (I-XI); a continuación, se encuentran los que exaltan el amor (XII-XXIX); en tercer lugar, los que reflejan el desengaño amoroso (XXX-LI); y, finalmente, los que hablan sobre el dolor y la muerte (LII-LXXIX). Por tanto, es habitual encontrar aquellas referencias e imágenes trascendentales sobre la poesía y el amor en los dos primeros grupos de poemas. De ahí que se mencione al comienzo del poemario ese “himno gigante y extraño” (I) que la voz poética dice conocer. O que, poco después, se compare la labor del poeta con la de la divinidad: “estas ansias me dicen / que yo llevo algo / divino aquí dentro” (VIII). Puede que, justo por este motivo, no sea sencillo para el poeta expresar con

meras palabras un concepto que se presenta como grandioso e inefable. Por eso la voz poética dice encontrarse “domando el rebelde, mezquino idioma” (I) y, para transmitir la situación en la que se encuentra, admite la complejidad de dar explicaciones precisas al utilizar expresiones como “espíritu sin nombre / indefinible esencia” o “perfume misterioso” (V), cuando se refiere a la dificultad poética de transmitir por palabras las ideas y sentimientos; o bien, cuando las rimas entran en la temática amorosa, con versos como: “¡yo no sé / qué te diera por un beso!” (XXIII), la celeberrima cita de “Poesía... eres tú” (XXI), o “cendal flotante de leve bruma” (XV), que puede que sea el verso más etéreo de toda la poesía española.

Ya en la rima IV, Bécquer equipara poesía con belleza al vincular la pervivencia de la poesía con la existencia de una mujer hermosa. A partir de aquí, y ya en el segundo grupo de poemas mencionado, la voz poética alude al sentimiento amoroso donde el centro es una figura femenina. Esta figura, como ya se avanzó, es cambiante, ya que unas veces tiene los ojos verdes (XII) o tiene la “pupila azul” (XXI) o es “de oro y nieve” (XIX), no respondiendo así a la imagen de la mujer española convencional y sí estando más cercano a un estilo ideal de belleza nórdica, quizás de tipo germano (Luna 221). Dentro de los diferentes estudios que buscan distinguir en Bécquer la leyenda de la realidad, Mizrahi (425ss), partiendo de presupuestos freudianos y feministas, cree haber desenmascarado al literato sevillano llamando la atención sobre el deseo sexual que se sigue en muchas de estas rimas. En efecto, en la poesía amorosa (post)romántica, como en otras de diferentes periodos, resulta habitual que se exprese un deseo sensual, no quedándose únicamente en el platonismo. Hay referencias a los besos en las rimas XX, XXIII, XXVIII y XXIX. En concreto, la rima XXIV comienza con la siguiente estrofa:

Dos rojas lenguas de fuego
Que a un mismo tronco enlazadas
Se aproximan, y al besarse,
Forman una sola llama.

Con lo que la sensualidad aumenta, algo que también se observa en la rima XVIII, en la que se hace referencia a una flor que se encuentra sobre el seno de una ruborizada joven que acaba de terminar un baile.

No obstante, las referencias a aspectos más prosaicos en Bécquer no se quedan en la mera atracción física. En los últimos poemas de este segundo grupo ya se pueden apreciar algunos elementos más apegados al materialismo. La rima XXV, por ejemplo, se compone de tres estrofas. En primer lugar, la voz poética indica lo que posee, luego lo que desea y concluye con lo que espera. Pues bien, la segunda de ellas dice así:

Cuando se clavan tus ojos
en un invisible objeto
y tus labios ilumina
de una sonrisa el reflejo,
por leer sobre tu frente
el callado pensamiento,
que pasa como la nube
del mar sobre el ancho espejo,

diera, alma mía,
cuanto deseo:
¡la fama, el oro,
la gloria, el genio!

Resulta lógico que un escritor aspire al genio literario, pero resulta muy poco poético, y romántico, que reconozca que ambiciona también fama, riquezas y gloria, por mucho que haya sufrido un arrebató de sinceridad. En el caso concreto de Bécquer, son numerosos los críticos y lectores que han alabado su genio literario, pero el reconocimiento, como a tantos otros literatos, no le llegó en vida, por lo que no pudo disfrutar de la fama y la gloria, ni mucho menos de dinero.

De mayor contundencia aún es el siguiente poema, la rima XXVI, donde se encuentran los siguientes versos:

Voy contra mi interés al confesarlo;

pero yo, amada mía,
pienso, cual tú, que una oda sólo es buena
de un billete del Banco al dorso escrita.

[...]

Tú sabes y yo sé que en esta vida,
con genio, es muy contado quien la escribe,
y con oro, cualquiera hace poesía.

Es decir, más allá de todas las reflexiones teóricas que ya se han mencionado sobre lo que la poesía supone para Bécquer, ahora confiesa sin rebozo la preferencia que tiene por el aspecto meramente económico. Como un guiño irónico del destino, ya en el siglo XX uno de los billetes de cien pesetas que emitió el Banco de España tenía la efigie de Bécquer. Pero, además, como literato era consciente de una realidad que no ha sufrido muchas variaciones desde entonces, y es que sabía que no todo el que escribe está dotado para

ello y que, sin embargo, el poder económico puede allanar el camino hacia el reconocimiento literario, como lo puede facilitar también en otros ámbitos, se podría añadir.

Pero no todas las referencias materiales se ciñen al aspecto económico. La voz poética llega también a preocuparse por otro tipo de necesidades. De tal manera, la primera estrofa de la rima LV dice así:

Entre el disorde estruendo de la orgía
acarició mi oído,
como nota de música lejana,
el eco de un suspiro.

Y el poema concluye por el interés que tiene su “adorada de un día” por saber en qué está él pensando. Sin duda, una imagen muy alejada de la del poeta romántico que sufre por amor. Aunque, quizás, el caso más claro de las consecuencias de los amores que vivió se encuentra en la rima LXXIX, cuya primera estrofa dice:

Una mujer me ha envenenado el alma,
Otra mujer me ha envenenado el cuerpo;
Ninguna de las dos vino a buscarme,
Yo de ninguna de las dos me quejo.

Una última afirmación que no se corresponde con el ajuste de cuentas que se sigue en el tercer grupo de poemas. En lo que se refiere a los dos primeros versos vienen a mostrar esa doble faceta, la amorosa (idealista) y la sensual (materialista), en lo que se refiere a cuestiones sentimentales, lo que ha hecho que algún crítico afirme que en el segundo verso el poeta está aludiendo a la sífilis (Vaz 488).

Por otra parte, los versos de la rima LXV proyectan su supuesto estado emocional de la siguiente manera:

Llegó la noche y no encontré un asilo;
¡y tuve sed!... Mis lágrimas bebí;
¡y tuve hambre! ¡Los hinchados ojos
cerré para dormir!

¡Estaba en un desierto! Aunque a mi oído
de las turbas llegaba el ronco hervir,
yo era huérfano y pobre... ¡El mundo estaba
desierto... para mí!

Es decir, alude a elementos de necesidades primarias y, otra vez, al dinero. Pero, en lo que se refiere a necesidades básicas el ejemplo más claro es el que se presenta en la rima LXVII donde la voz poética, tras tres estrofas en las que alaba la hermosura de diferentes paisajes naturales, acaba abandonando toda cuestión trascendental para reconocer:

¡Qué hermoso es cuando hay sueño
dormir bien... y roncar como un sochantre...
Y comer... y engordar... y qué desgracia
que esto sólo no baste!

De nuevo, toda consideración poética elevada queda atrás para dar paso a una brutal sinceridad que reconoce el apego al mero bienestar físico, en este caso.

Si bien es cierto que la imagen habitual que se tiene sobre la poesía de Gustavo Adolfo Bécquer está vinculada a aquellas composicio-

nes más popularmente conocidas sobre las dificultades de la labor poética, la exaltación del amor y los sinsabores del desamor, también hay que tener presentes ciertos versos de otros poemas suyos menos citados que presentan una cara muy distinta y alejada de cualquier consideración ideal o trascendental. Estos versos, más apegados a cuestiones materiales, muestran otras reflexiones complementarias sobre la misma temática ya señalada y ayudan a tener una idea más completa y precisa sobre Gustavo Adolfo Bécquer como persona y como literato.

Bibliografía

- Bécquer, Gustavo Adolfo. *Rimas y declaraciones poéticas*. Ed. Francisco López Estrada y María Teresa López García-Berdoy. Madrid: Espasa Calpe, 1989.
- Bello Vázquez, Félix. *Gustavo Adolfo Bécquer: precursor del simbolismo en España*. Madrid: Fundamentos, 2005.
- Benítez, Rubén. *Bécquer tradicionalista*. Madrid: Gredos, 1970.
- Benítez Pérez, Pedro, y Romero Guillemas, Raquel. “El discurso irónico de G. A. Bécquer”. 115-121. *Actas del Simposio internacional de poesía española e hispanoamericana*. Brasilia: Instituto Cervantes, 2008.
- Estruch Tobella, Juan. *Bécquer: Vida y época*. Madrid: Cátedra, 2020.
- Luna Guillén, María Josefa. “Poetas a la sombra del tiempo”. 213-224. *Homenaje al profesor Juan García Abellán*. Murcia: Real Academia Alfonso X El Sabio, 1991.
- Mizrahi, Irene. “El amor platónico ‘en pelota’: desenmascaramiento del sublimado apetito sexual en la Rima I de Bécquer”. *Hispanic Review* 79.3 (2011): 425-452.

- Moreno Hernández, Carlos. "Notas sobre Bécquer: Materialismo y Romanticismo". *Castilla: Estudios de literatura* 12 (1987): 95-106.
- Palenque, Marta. "Fama y fortuna de Gustavo Adolfo Bécquer: la heterodoxia de la *Rimas* y el episodio del retrato de la Biblioteca Colombina". *Bulletin Hispanique* 111.1 (2009): 165-193.
- Shone, A. Irwin. "Are the *Rimas* a Key to Bécquer's Life?". *Hispania* 13.6 (1930): 469-484.
- Vaz de Soto, José María. "Lo mejor de Bécquer". *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae* 40 (2012): 473-488.